

con un siglo, cuando menos, de antelación; pues aun se descubren en el pavimento, cubiertos por los citados leones, restos de una inscripción gótica que dicen:

...PVLTVRA : DE : JOHA
...ME : CARNICEIRO :

La segunda arca sepulcral es mas reciente y mas sencilla y se levanta sostenida por dos piedras en cuya fase frontera se han figurado dos columnas enanas de capiteles y bases que pudieran creerse de puro estilo románico-bizantino, y fustes empotrados, gruesos y reducidos. El arca es rectangular, tan alta en los piés como en la cabecera; y su frente completamente liso, muestra solo dos escudos de sencilla cartela sin emblemas heráldicos exteriores y que en su interior contienen: el de la derecha los mismos siete jaqueles de la casa de Ulloa, y el de la izquierda, partido del jefe á la punta los mismos cuadrúpedos ó asnos de la anterior, de una parte, y de la otra subpartido en dos cuarteles, cinco flores de lis en el superior y un león rampante en el inferior.

La estatua yacente, cubierta de armadura como la anterior, empuña también espada y misericordia; pero es de estructura mas grosera, carece de toca, flecos y túnico de mangas y solo cubre el pecho, sobre la coraza, con un delantal de los que se usaban de cuero atado á la cintura y sobre la cual se vé en el lado izquierdo del pecho la *justa* para sujetar la contera de la lanza.

Las dos almohadas sobre que recuesta la cabeza, (de redondo y tosco yelmo por cuyo frente se descubre el rostro) son lisas, carecen de los bordados á picos que tienen las del sepulcro anterior, pero en cambio tiene éste, arrodillado un ángel que lee en un libro al oído del guerrero.

¡No sabemos si le estará diciendo que en la otra vida á que pasó, debe condenarse el asesinato, la guerra, la muerte, el orgullo y el robo, y que debe despojarse de esas, ya inútiles armas, que aun empuña con tanto afán el feudal muerto!

La inscripción de la faja es exactamente igual en ambos sepulcros:

AQVI JAZ FERNAN CAAO DE CORDIDO

y carecen de fecha. ¿Quizá sean uno el padre y el otro el hijo?

Hechas estas aclaraciones continuaremos la inserción del manuscrito.

«Así mismo tiene este convento una sacristia bien adornada y alhajada con ricos ternos y plata conducente para el culto divino. Mas tiene un coro con una rica silleria.

Acerca de la fábrica de este convento, en estos tiempos viene á ser una de las suntuosas que tiene la provincia de España, para la cual por los años de 1655, el Eminentísimo Sr. D. Baltasar de Moscoso, Cardenal que fué de la Santa Iglesia de Roma y Arzobispo de Toledo, descendiente de los Excelentísimos Señores Condes de Altamira, por el grande efecto que tenia á la Religión, y en especial á este convento, mandó hacer un cuarto muy grande, tan magníficamente fabricado, con dos dormitorios muy largos y espaciosos con celdas muy capaces, entre los cuales mandó hacer una muy particular para su Eminencia ó para alguna persona especial de su casa que se hospedase en dicho convento; en la cual habitan el día de hoy los Padres Piores, y debajo de dichos dormitorios están los generales en que se lee *Artes y Theologia*, tan lindos y espaciosos que causa singular gusto á quien los mira, por no haber otros que los igualen en

dicha provincia. Para cuya obra dió su Eminencia 55.000 ducados, sin otro mucho dinero que mandó poner en el depósito de este convento, para que en habiendo ocasión, se pusiese á censo con cuyos réditos se reparase dicho cuarto; y llegando á renta competente, se pusiesen tres cursos de Artes para el mayor aprovechamiento de los estudiantes naturales de este Reino y de otras partes, que el día de hoy concurren motivados de la especial asistencia que tienen los Lectores de dicho convento, por lo cual tiene especial lustre y estimación en esta ciudad y en todo el Reino y fuera del.

Tiene mas este convento una casa de Novicios, que es singular en la provincia, así por lo fuerte como por lo hermoso de la fábrica, que se hizo en estos tiempos.

Mas tiene este convento, una libreria muy aseada y curiosa, con muchos libros Theológicos, Filosóficos, históricos y aun muchos Juristas, y otros papeles y libros de manuscritos, así en lo predicativo, como en lo escolástico; pero por antiguos, no se sabe quienes fueron sus autores por no haber dejado en ellos su nombre.

Finalmente, tiene este convento un amenísimo bosque, muy espacioso con tal variedad de árboles, con tres fuentes de preciosas aguas, y en especial una que llaman la de Santo Domingo, que en esta ciudad entre todas, es la de más estimación y aprecio por haber tradición la hizo nuestro Padre Santo Domingo, en cuya fé los enfermos de la ciudad se aprovechan de ella en sus enfermedades en que experimentan mejoría en su salud, y en el mismo Bosque de una cueva, que según tradición, fué donde el Santo Patriarca hacía rigurosa penitencia.

En cuanto á las reliquias: tiene dos cofrillos hermosísimos de cristal con diversidad de reliquias de santos que dió á este convento el Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. D. Fr. Antonio de Monroy, Arzobispo que al presente es de esta Apostólica Iglesia. Tiene mas otros cuatro medios cuerpos dentro de los cuales hay muchas reliquias: hay más una cabeza de las once mil virgenes: hay más un hueso en una caja de cristal no se sabe de que santo por no tener rótulo; finalmente, hay otras dos reliquias, una es un hueso y la otra parte de un báculo, ambas de Nuestro Padre Santo Domingo.

Bernardo Barreiro de V.B.

(Se continuará.)

RELACION

de la Victoria que los Monges Bernardos
de nuestra Señora de Oya tuieron de cinco navios
de Turcos, en 20. de Abril

El año en que tuvo lugar este heróico combate entre los frailes del monasterio de Oya y los cinco navios turcos, haciendo uso unos y otros de su buena ó mala artillería, fué el de 1624, siete después del incendio, saqueo y ruina de las villas de Cangas y Bouzas por otra escuadra turca, motivo por el cual, sin duda, y ante el completo desamparo de las costas gallegas se habia fortificado el monasterio.

La presente *Relación* está fechada en Madrid á 4 de Junio, 45 dias despues del combate. El autor de ella fué D. Andrés de Mendoza, que la

imprim
res, au

Nue
ta Rev
este pa
de lib
página
un ext
en lo q

Aun
pues de
van sic

Para
mos á
referid

He a
toria:

A l
de Cal
los sup

Por
deste d

sa, Ge
sus hij

sentan
desta R

Reuere
parte la

la gene
las aue

le dotó
ocupa,

seran t

De a
los exe

pe de l
quilida

los cele
guerra

en quie
Christo

batalla
sus en

Sier
las arm

no) (2)
Imperi

poder,
dado q

del po
el fenit

el gra
adquir

que es
de los

fuerza
ha mo
gio (4)
Reyno

Y
includ
terrib
finicio

sereni
gelico
del de
conco

(1)
(2)
(3)
(4)
(5)



imprimió en fóllo, dos hojas, en Alcalá de Henares, aunque sin año ni pié de imprenta.

Nuestro ilustre bibliógrafo, colaborador de esta REVISTA D. José de Villaamil y Castro, cita este papel impreso en su *Ensayo de un Catálogo de libros y papeles que tratan de Galicia*, á la página 265, número de orden 462, haciendo de él un extracto que avalora esta *Relacion histórica* en lo que realmente merece.

Aunque algunos ejemplares se conservan despues de 265 años en las Bibliotecas principales, ya van siendo rarísimos los de la edición primera.

Para procurar su conocimiento nos apresuramos á reproducir este trozo de historia auténtica referida sin duda por un testigo ocular.

He aquí el texto, comenzando por la dedicatoria:

«A D. Alonso de Cabrera, Cavallero del Abito de Calatrua, del Consejo de su Magestad, en los supremos, de Iusticia, Camara, y Cruzada

Por natural dependencia se deuia la direccion deste discurso al Padre Fray Valeriano de Espinosa, General de san Bernardo, siendo accion de sus hijos. Mas si por disposicion legal le representan, (1) siendo v. m. vno de los principales desta Religión, en hazerle dueño del queda su Reuerendissima lisongeado. Y he pagado en parte las obligaciones, en que cada dia me pone la generosidad de su animo, que acompañado de las auentajadas partes de calidad e ingenio que le dotó naturaleza, le han puesto en el lugar que ocupa, y España se los dessea mayores, si bien seran todos menores que mi desseo.

Andres de Mendoza.

De auer aclamado á Dios Ezechiel, Señor de los exercitos, le llamó justamente Esaias, Principe de Paz. Verdad tan cierta, que aun la tranquilidad eterna de su habitacion la adquirieron los celestiales espiritus (si ya no por medio de la guerra de Miguel con el primer luzero, principio en quien Dios salio de si á las criaturas) en fé de Christo venturo, que en la campaña del Cauario en batalla tan porfiada, sino ygual, muriendo vencio sus enemigos.

Siempre la paz se induze de la guerra; porque las armas (como aduirtio) el Emperador Iustiniano (2) son vn principalissimo requisito de los Imperios: porque como en ellas se muestra el poder, como notó Graciano, causan miedo y cuydado que tienen por efectos propios la reputacion del poderoso. Assi lo siente Vegesio, y lo confirma el fenix de los ingenios Augustino. De donde dixo el gran Emperador Galba, (3) que los Reynos los adquiria el poder; los conseruaua la reputacion; que es la que pone en cuydado y enfrena el orgullo de los animos, para que respecto della midan sus fuerças: y son tan necessarias las armas (assi lo ha mostrado la experiencia) que Aluaro Pelagio (4) las pone por principal condicion de los Reynos.

Y con ser causa tan aspera la guerra, que incluye en si tan violentas operationes, tan terribles temores é inquietudes, como de su definicion se infiere, produze efecto de tan dulce serenidad, como la paz de la qual el Doctor Angelico dize, (5) Ser vnion de afectos en posesion del desseo. Qualquiera paz es concordia, no toda concordia es paz; que significa linea mas superior:

(1) Lex in suis. ff. de liberis.

(2) 24 cap. Noli existimare.

(3) Tacit. 3 Annal.

(4) Lib. I. de planetu Ecclesiae.

(5) 2. 2. q. 2 art. 1.

que quando muchas voluntades concurren á dessear un fin estan en concordia, mas no en paz, hasta que le consigan; porque este nombre sobre la conformidad añade quietud possessoria del desseo. De donde coligio Cassiodoro (1) su definicion, que dixo, ser tranquilidad que concorda en el bien. Y san Agustin la llamó, serenidad del animo, quietud de la mente, simplicidad del coracon. Esta virtud fué tenida siempre por symbolo del abundancia, siendo viua imágen de la vision de Dios, agregacion de todos los bienes: que como en aquellas soberanas esferas aduirtió el mismo Augustino en los libros de la ciudad de Dios, (2) no ay contradiccion, no enemigos, no resistencia, no emulacion, ni discontento. Vee el que tiene esta virtud heroica, en si mismo á Dios: de donde el gran Padre de la Iglesia Griega y luz de ambas Nazianzeno, discurriendo las bien auenturanças, dificulta si el ver á Dios es premio de todas las virtudes, como el Euangelista se le dá en singular a esta. En el cielo (dize el santo) consiste la beatificacion en la quietud con que se vee a Dios, pues el pacifico, cuya virtud produze efectos tales en su alma, en si mismo le vee, pues halla en si vn retrato de la quietud del cielo.

Lo qual considerando el Rey don Alfonso llamado el Noble, y Santo, de cuya canonizacion se trata (primer cuydado en los Reyes, honrar los que les precedieron, y mas con la honra deuida a tan heroica santidad; que vn Rey santo es digno de mayor estimacion que el de menor esfera; porque vencer voluntad independiente de nadie, y estando el poder en su mano saberle enfrenar (3) produze efecto tal como dar por hijo vn santo: y fue la mayor alabanza que le halló el mas sabio Rey (quiza de experimentar en si) auiendo pesado (con mas que filosofico desengaño) en la razon, que aun para grangear la quietud es necesaria la guerra. De mas de otros diez y seis monasterios que fundó a la Orden de Cister, y en ellos el de las Huelgas de Burgos, tan célebre en todas edades y Prouincias, y más por el dichoso deposito de su cuerpo, integro contra los tiempos, pues a los justos ni la corrupcion los alcanza, (4) ni los mide el tiempo, que parece que el discurso de la vida le gastó en esto, como sino huiera sido el mayor guerrero de aquellos felizes y mexores siglos, que no estan mal acreditados en el exemplo de buenos Reyes los que edifican, a que fortalece, de mas de Salomon don Felipe el prudente. Erigió de sus fundamentos en la aspereza de unos riscos (5) emulos del olimpo, eternamente y opuestos a las luzes del firmamento, en las cuevas primero habitacion de dragones. El Real é insignne monasterio de nuestra Señora de Oya en la España Lusitana en la parte que el Reyno de Galizia confina á Portugal, opuesta a la villa de la Guarda, donde el gran rio Miño desagua en el Oceano Setentrional cerca de la villa de Vayona, sobre el golfo llamado de los Geografos Atlantico, tan furioso, que tal vez impelido del viento con ser bien altos, sobre puja los muros; y tiene en frontera á Camiña, tantas vezes, si trofeo a los Españoles, tragico teatro a los sucesores de Agar: y parece a quien mira solo con ojos de carne el sitio del monasterio, que el Rey santo le puso allí por presa del primer determinado á acome-

(1) Sup. Ps. 84.

(2) Lib. 19 c. 3.

(3) Potuit facere mala et non fecit, etc.

(4) Non dabis sanctum tuum videre corruptionem. Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesternae quae praeteriit.

(5) Ad habitatores petrae. In petra exaltauit me. Psal. 28.



terla, sin mirar que como los justos son Profetas le dexava la mayor defensa; porque demas de la natural fortaleza que nuestra Prouincia tiene, pues nos llama Isaias abitadores de la piedra. Y el Rey Profeta en nombre de Cristo dize, que será ensalzado su nombre en la piedra. Le fortalecio el Rey con tanta excelencia, que parece miraua quanto aua de crecer la malicia y la oposicion de nuestros enemigos, coronandole de murallas, y ellas de ocho piezas de hermosa grandeza, y de excelente calibre fabricadas; porque aunque es natural el valor de los Gallegos, llamados de Estrauon belicosos, como gente ocupada en sus labranças, no acuden con la puntualidad que requiere el ser frontera del monesterio, ni las inuasionen del enemigo como han de ser por interpressa, no dan lugar a formar las hazes, y assi la violencia del artilleria, y municion diabolica, vienen a ser la mejor defensa.

(Se concluirá)

EL RETABLO DE MOURE

en Monforte de Lemos.

Continuación (1).

Las dimensiones de tan magnífica obra nos ha sido imposible tomarlas, aunque pedidas por correo, quizá nos sea fácil proporcionarlas al curioso á la terminación de esta brevisima reseña. Para suponer su gran trazado y desarrollo basta anotar, por ahora, que ocupa todo el muro de cerramiento en la cabecera de un templo tan grandioso y notable como es el del colegio de Jesuitas de Monforte, tocando con la bóveda los escudos de armas que forman los copetes, y se divide en un alto zócalo, que comprende la mesa de altar, tres cuerpos con nueve intercolumnios y la banqueta del coronamiento con los tarjetones heráldicos de los Castros.

La colocación de este retablo no es favorable á la perspectiva por falta de bien repartida luz, aunque esta no fuese muy abundante y deslumbradora. Quizá sería fácil y aun poco costoso proceder todavia á la corrección de este gravísimo defecto. Una bien estudiada y entendida adumbración haría resaltar por todas partes muchísimos detalles que se nos ocultan entre duras sombras, trabajos de minuciosa y rica labor que solo habrán podido apreciarse un día en el taller del artista.

El estilo de la obra corresponde á la general arquitectura del templo, al greco-romano ya dominante entre nosotros y con entera severidad de líneas en el último tercio del siglo XVI. Las doce columnas que sostienen los tres cornisamentos se presentan, pues, correspondientes y aisladas delante de sus antas, con pedestales esbeltos é historiados capiteles ya jónicos, ya corintios y fustes estriados en espiral; enriquecidos con caprichosos relieves. La distribución y aspecto del conjunto nos recordaba el retablo de Fonseca en Santiago, que pertenece á la misma época, si bien carece de comparación absoluta en la riqueza artística.

Para dar alguna idea de esta, en el retablo de Moure, procederemos con algun método, comenzando por

EL PRIMERO CUERPO.—Las cuatro columnas que

(1) Véase la página 109.

lo sostienen son las mas distinguidas de toda la obra, historiadas hasta la mitad del fuste y estriado el resto. Entre estas labores minuciosas se ven diversas escenas y personajes simbólicos, como por ejemplo la *Muerte* poderosa presidiendo triunfante en régio sólio y ejerciendo su terrible imperio hasta sobre el imperio de la fuerza, pues con ambos brazos extendidos extrangua entre cada una de sus huesudas garras á un guerrero armado. Hay también los émblemas de la *Vida*, del *Pecado*, de la *Gracia* ó de la *Gloria*, entre admirables y caprichosos adornos.

En el frente de los pedestales se ven de alto relieve los cuatro Evangelistas San Marcos, San Juan, San Mateo y San Lucas en actitud de escribir sus evangelios en pergaminos extendidos, y en los espacios comprendidos entre los pedestales hay otros bajo-relieves que representan las virtudes cardinales Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza: la primera como hermosísima deidad mirándose á un espejo que tiene en la mano derecha, levantando con la izquierda la vara con la serpiente simbólica; la segunda representada por otra bella mujer sosteniendo la balanza en cuyos platillos inclinados están puestos dos libros y clava con una espada un personaje coronado y postrado á sus piés con un hueso en la mano derecha y una tea encendida en la izquierda rodeado de monedas que se desprenden de un saquillo y de cadenas símbolos quizá estos de la guerra, de la discordia, de la avaricia y de la tiranía, y un toro que se dibuja debajo de las balanzas acaso de la fuerza bruta, sostenedora por la violencia de todo orgullo y privilegio. A la Fortaleza lo representa un guerrero despedazando entre sus manos una columna cuyo capitel y parte del fuste levanta ya en su diestra. Esta figura anatómica tiene un pié sobre la cabeza humillada de un león. En fin, á la Templanza la simboliza otra mujer hermosa llenando de licor una copa estando sentada sobre otra figura con la boca abierta que tiene en la mano derecha una calabaza y en la izquierda una pierna de cordero que representa bien claramente á la incontinencia. En el fondo de este bajo relieve se dibuja un elefante con su enroscada trompa.

En el intercolumnio central y sobre las gradas de la mesa se ostenta el soberbio tabernáculo de gran resalto elíptico, formado por seis preciosas columnas corintias estriadas en espiral. En la coronación de esta bellísima custodia está representado el *Sacrificio de Abraham*. En los intercolumnios laterales están los primeros cuadros en medio y alto relieve que comienzan la serie de los seis representando pasajes de la historia de la Virgen Maria y nacimiento del Niño Dios. Estos cuadros merecen descripción aparte, por la relación que guardan entre sí.

SEGUNDO CUERPO.—No tan rica la ornamentación, muestra no obstante este cuerpo un prodigio de detalles que va alejando de la vista la distancia. En los pedestales, por ejemplo y en las facetas intermedias se ven escenas de la vida íntima de la Familia Sagrada en Nazareth y de la infancia de Jesús, como San José trabajando en su taller de carpintero, la Virgen con un libro en la mano conversando con su santa madre que está hilando en un torno, Jesús jugando con otros niños pastores, Jesús abrazado á una cruz, dos ángeles saliendo por entre los tones de un brete, la Virgen ocupada en varias labores, etc.

Bernardo Barreiro de V. V.

(Se concluirá.)



topado en la cotidiana tarea de pasar la vista por la *Correspondencia* con un sueltecillo que me digese: la autoridad eclesiástica (que yo no sé cual es) que tiene jurisdicción sobre la iglesia de San Francisco el Grande ha resuelto que no se coloquen altares en tres de las capillas, por considerar inadecuadas al objeto é inconvenientes además, las pinturas que habian de constituir los respectivos retablos: yo, repito, si hubiese topado con semejante noticia (á reserva de no tenerla por más exacta que otras) hubiera experimentado vivísima satisfaccion.

Casto Mal-villar y Seijo.

Madrid, 1889.

RELACION

de la Victoria que los Monges Bernardos de nuestra Señora de Oya tuvieron de cinco navios de Turcos, en 20. de Abril

(CONCLUSION).

Dedicole como auia hecho los demas a Maria santissima; y con razon, que siendo Rey santo y guerrero (que las armas toman fuerza de la Oracion; verdad acreditada en Moysen, y el Rey Iosapha, que de verle Religioso le temieron sus vezinos valeroso) a nadie, se podia dar como a la mas santa criatura, y que es llamada torre de armas de defensiva, y exercito bien ordenado. Entregole a la Religion del gran Doctor san Bernardo, como imaginando el deudo que auian de tener los Reyes sucesores con la casa de Borgoña de quien fué hijo y padre, y porque los de vna profesion facilmente se congregan, que este gran padre fué soldado tal, que la ciudad de Viteruo le hizo su General, y el Pontifice Eugenio III, a quien auia dado el abito en Claraval le mandó lo aceptasse. Y porque desta Religion auian de salir tales soldados como los que ilustran y defienden, no solo estos Reynos, sino los que visita el sol en la carrera de los años. Los caualleros de Calatrana, Alcantara, Montesa, Christus, Abis, san Gorge, san Mauricio, y otras, inuencion propia y efecto del valor Español, imitado casi de las naciones del Orbe, que si bien la de san Iuan no es hija de España, en la inuasion que el Turco hizo en Rodas la abragaron nuestros Reyes, sino ya no era suya por la protepcion. Fauorecio Dios el intento del fundador dando al monasterio joya tan preciosa como la imagen santissima, a quien por su inuencion llamaron del *Oreto* (que vino por el mar) que la furia diabolica de los Caluinistas, quando el Reyno de Inglaterra apostato de la Fé echaron al mar atada a vn perro muerto, y el corrido de la desuerguenga del torpe Herege hincho sus olas, y segun la disposicion del animalejo en menos de vn dia la puso en vna isleta llamada la Orelluda; y hallada allí, con solene procession fue traída al monasterio donde pagó el hospedaje, siendo (como dixo el santo lob) pies al coxo, ojos al ciego, manos al tullido, oydos al sordo, libertad al cautiuo, quietud al tentado, consuelo a la tribulacion. Y considerando el Maestro *Fray Marcos de Villalua*, General que fue la grandeza de los milagros, y deseando engrandezerla en el taller de la sabiduria Salamanca, la trasladó a ella en el edificio que desta Orden hizo y experimento, y lograron el su intento, y los moradores su intercession. O felice España, assi loa las imagenes de Maria perseguidas del Maometano y Caluinista, exemplo demas desta Señora, y las de Guadalupe, Monserrate, y Peña de Francia, Esperança de Granada, y la del Rescate, é Inclusa de Madrid.

El monasterio se ha conseruado de mas de la grandeza temporal, en culto, en beneracion, en obseruacion de sustituto, y muchedumbre de Religiosos (conforme al intento del fundador, a quien le parecio, que aun para la paz interior era necessaria la guerra y la defensa) tantos años ha. Y en veinte de Abril del presente, (1) en las horas que se les permite a los Religiosos entretenerse licitamente, para que la carne no pida lo illicito, saliendo a espaciarse la vista descubrieron (en el monstro enfrenado con el bocado de arena que le puso Dios) cinco navios del Africa, o plaga oriental, que dauan caga a dos de Portugal y Francia, naues merchantas, que conduzian lo que en sus Prouincias abunda, cuydado que deue honrar el Governador, pues siendo los Imperios disranbicos, y que unos necesitan de las mercaderias de otros, los nauegantes por medio de su cuidado y trabajo los vnen.

Conocieron las naues Catolicas serles superior el enemigo, y la poca defensa de las suyas, por ser de carga, y escogieron la mayor, desamparandolas sus nauticos, porque la calma no daua lugar á valerse del velamen, retirandose al puerto y surgidero que la violencia del mar, o algun vomito de la tierra hizo en las ripas del Monasterio, desseando abrigarse a la sombra de la artilleria.

Y es de aduertir que con auer sido infestada toda la costa, de las classes Olandesas, de la Rochela y Anglicas, antes de la tregua, y en ella (si bien siempre con poca reputacion) jamas les ha permitido el que vela su grey, á saltar el Monasterio: del qual aduertieron los Religiosos, que los navios enemigos estauan casi rendidos, porque los soldados, y gente de la tierra en fee de costumbre antigua assistian a vnas cagas o venaciones de lobos, de que abundan aquellas montañas: y ellos por redimir la vexacion de sus ganados, haziendo de necesidad virtud los persiguen. Los enemigos assi lo entendian, que ya les embiauan las lanchas para recibir los rendidos: y ellos desamparando sus naues, las dexaron a la discrecion de la fortuna. Empegaron del Monasterio a jugar la artilleria, y los Monges se pusieron con sus mosquetes a resistir que no abordasse el enemigo; refriega que duro casi tres horas. Quedó al artilleria vn frayle de barba larga, llamado Fr. Pablo de Lescano, natural de Guadalaxara, que al fin era del Reyno de Toledo, donde no se conoce el temor, y auia sido en la mocedad gran soldado (que nunca los azeros de la soldadesca se pierden, pues la gracia no solo no destruye, sino perfecciona la naturaleza, ordenando los medios al fin) el qual assistió a disparar las piezas con otros dos Monges, que le seruian de ayudantes, ó en fé del prouerbio y de la ocasion de medias cucharas; y auiendo disparado quinze tiros sin prouecho, mouido de afecto superior dixo; *Esta va* (al disparar la diez y seis) *en nombre de la Virgen Maria de Oya, y de mi Padre san Bernardo su hijo*. Logró el motilon el intento, pues obró la Virgen por medio desta pieza la redencion de las naues Catolicas, lleuandose y echando a fondo vna de las enemigas, y la lancha que por el costado opuesto traia yendose a pique en vn instante (que no pudiera con mayor celeridad auerla desecho un rayo: mas la poderosa mano de la Virgen le fulminó en esta pieza. Y para que se vea esta manutencion superior, no era la bala de dos libras de peso; murieron treinta y siete Turcos, salieron á nado nueue

(1) Véase al final la fecha de 1624.



que los monges *cautiaron en la riuera*, donde asistían á la defensa.

Acción digna de estima por muchas razones; recobrar sus naues casi perdidas, castigar la desvergüenza, y orgullo del enemigo: y porque, adierte á los que lo son, que el valor Español, aunque las Religiones le mortifican en la postración del animo con que los crian, lo que da la naturaleza en la necesidad no lo puede domar el arte; y por auerle executado los Monges, sin ayuda de soldados, ni gente de la tierra, y *auer uencido sin sangre* (1) que quando a costa della se compran las victorias, aunque se adquiere autoridad con el nombre de vencedor, nunca se gana tanto como se pierde en solo vno de los *nuestros*, pues no hay interés en el mundo que compense la muerte de un Español: verdad acreditada tantas veces de los Romanos, que negaron por auer perdido sus Ciudadanos, la corona ciuica á sus Capitanes.

El General y Difinitorio dieron cuenta a su Magestad en sus Reales consejos de Estado, Guerra, y Gobierno: y auiendo estimado en fé del orgullo, y valor, hijo de la edad, y del animo, y de la prudencia que le guian los que le asisten (que es por donde los Reyes reciben luz) honró la accion, y mandó poner en mayor defensa el Monasterio, aumentando la artilleria, y milicia de aquellas fronteras. Cuydado propio en los Reyes, de que deuenos esperar felicissimos euentos, y mas con el ayuda de Maria santissima: si mayor prodigio de la gracia, mayor patrocinio destes Reynos, que aunque todo se le deue, parece que la obligan con la veneracion en que principalmente á todos los del mundo se adelantan; y porque no puede faltar la verdad infalible, yo amo a los que me aman, que aunque nos pudieramos espaciar en sus alabanzas, y parecia forgoso, y en las marauillas que cada día por nosotros obra: testigos tantos grillos, cadenas, naues, y banderas enemigas, de que estan vestidas las paredes de sus templos. Lo dexo por estar desautorizados los episodios que los ignorantes de los que pertenecen a esta parte de historia no los reciben, porque no saben quando y como es bien reproducirlos en ella: Que si bien el historiador puede excusar el mouer afectos (accion propia del Orador) son faciles de combinar. Que si el historiador en lo serie de su estilo con los lances que la prudencia saca del, alumbra el entendimiento, el mayor efecto de esta luz es aficionar la voluntad. Luego el orador que lo consigue sin el rodeo de los medios del historiador, no solo no es digno de culpa, sino de alabanza, pues consigue el mayor fin por medio mas gustoso: y yo lo quedo de auerle tomado en estos extremos, cosa difícil aun a la seueridad Romana, que dificultó la via de en medio. Madrid, y Iunio 4 de 1624 años.»

ANTIGUEDADES DE NOYA.

El crucero de Berrimes y el túmulo del Barbanza.

Sr. D. Bernardo Barreiro de V. V. Director de GALICIA DIPLOMÁTICA.

Muy distinguido y estimado amigo: He prometido á V. una brevísima descripción hecha á

(1) Dice antes este papel que fallecieron 37 turcos, pero el haber *vencido sin sangre* se refiere á no haber heridos ni muertos entre los monjes de Oya. (N. de la R.)

mi manera como me pide, del notable monumento del cristianismo en la Edad media, el *Crucero de Berrimes*, y del antiquísimo túmulo del Barbanza.

El primero hállase sostenido por una columna prismático-octógona, la cual tiene por base de sustentación una pilastra compuesta de dos piezas unidas por fuertes pernios de hierro que aseguran también los cuatro peldaños inferiores.

Antes de la efigie de la cruz existe una especie de urna ó capillita, dentro de la cual se halla una imágen de la Virgen que la piedad de sus numeroos devotos alumbra constantemente por las noches con dos fanales ó farolillos que dentro de la tal urna se encuentran. El estilo de esta capillita y el general del crucero es ojival, (no le diré si secundario ó terciario), y la urna de que hago mérito hállase en su centro dividida por cuatro fajas que parten de los tiedros formando en el punto de convergencia una especie de rosetón en relieve, lo mismo que las dichas fajas. En la fase lateral externa que mira al Sur, vese en esta urna esculpida al relieve la figura del Apóstol Santiago sobre su caballo, con la espada en la diestra y el gallardete en la siniestra apoyado en el arzón de la silla. Tiene á sus plantas dos moros, uno al parecer en actitud de exhalar el último aliento aun cubriéndose el pecho con la rodela pero ya abandonada la corva cimitarra, y el otro, bajo las manos del caballo forcejeando por levantarse se mesa los cabellos con la izquierda mano, pero abandonando la cimera embraza la rodela con nuevo coraje y levanta el brazo derecho armado en actitud de herir al santo vencedor. Esta escultura, por su época, quizá sea de las primeras en que se representa al Apóstol combatiente, segun la importantísima cuestión que V. dejó dilucidada en las páginas 211-213 del tomo III de Galicia Diplomática.

En la cara posterior que mira al O. se halla esculpida la imágen de la Purísima Concepción y en la fase lateral que lo hace al N., las de San Francisco Javier y San Juan el Evangelista.

Hácia el E. mira la urna ó capillita de que hablamos así como la efigie del Redentor.

Las letras del I. N. R. I. parécenme de las llamadas *sajonas* perfeccionadas por Perez escribano de Alfonso el Sabio.

La citada urna tiene su pequeña y airosa archivolta de entrada y en su interior sus arcos torales. Los brazos de la cruz terminan con algunos relieves que no puedo definir, por ser muy gastados por el tiempo ó muy toscos en la ejecución. Esto es lo que de más notable tiene el crucero, advirtiendo á mayor abundamiento que todas las imágenes se hallan sostenidas por mensulitas formadas de pequeñas hojas de acanto.

Sobre una puerta de la casa de un vecino de este lugar de Berrimes hállase incrustado un fragmento de una lápida con inscripcion de la cual adjunto un dibujo. (1) Por los bordes percíbense vestigios de otras letras que indican muy claramente que la piedra fué dividida, pero estos vestigios inscripcionales se hallan tan carcomidos que es imposible, ni aun con papel de calco transcribirlos. Hame dicho un vecino del lugar que esta casa (donde se halla la piedra) es allí la mas antigua.

(1) Es, sin duda alguna, inscripcion sepulcral del siglo XV, y lo que leemos en este fragmento del dibujo es: JOSÉ DE BERRIMES. Este personaje debió ser el fundador del crucero y del lugar, debiendo en este caso de pronunciarse este nombre *Berimes* con una sola r. (N. de la D.)